

TOPONIMIA DE SOBREMONTA (HUESCA).
VI: PARTICULARIDADES DEL TERRENO

1. *Naturaleza y constitución del terreno. Presencia de elementos naturales.*

A menudo observamos cómo la naturaleza o composición del suelo al igual que la presencia de algún otro elemento físico natural, caracterizador de ese terreno, sirven para denominar un lugar determinado. Como resulta lógico, al estar enclavados nuestros pueblos en zona montañosa, el suelo posee calidades muy diversas, siendo frecuentes los términos referentes a constituciones pedregosas y rocosas, sin que por ello falten otro tipo de denominaciones.

1.1. *Arenal (Aso)*

En el habla viva de estos pueblos se emplea *arenal* «lugar en el que abunda la arena», voz común con otras lenguas hispanas. Se ha formado mediante el sufijo *-al* (< lat. *-ALE*) sobre el apelativo *arena*, cuyo étimo radica en el lat. *ARĒNA* íd. (DCECH, s.v.).

Documentación. AHPH, Amillar. 908, 1862, fol. 42v. (Aso): «otro campo llamado *Arenal*».

Es vocablo también atestiguado en documentos medievales de otras zonas oscenses: *Sta. Clara*, doc. 56, p. 611, a. 1311: «Hotro campo en *Larenal* que afruenta con vinna de don Domingo Banaston».

Localización. Encuentro *Arenal* en Tramacastilla (Guillén, p. 105), Castejón de Monegros, Cuarte, Laguarres, Tardienta, Velillas (Ariño, p. 34); hay *Arenals* en Morcat (Elcock, p. 113), Oz (Guillén, p. 105), Sieste (Ariño, p. 35) y *Arenales* en Argavieso, Esquedas, Fraga, Olvena y Ortilla (Ariño, p. 35).

1.2. *Betrals/Betrales (Aso)*

Topónimo de origen incierto. Quizás sea un derivado en *-ALE* del lat. *VĪTRU* «vidrio», que dejó descendientes en el italiano *vetro*, francés *verre*, occitano *veire*, y sobre el que se formó *VĪTRĒU*, origen del cast. *vidrio* (DCECH, s.v. *vidrio*).

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 49v. (Aso): «otro campo llamado *Betrals*».

1.3. *Calcinas* (Aso, Betés)

En el habla viva de estos lugares, se registra *calcina* «cal», «materiales descompuestos de una pared, semejantes a arenilla fina»¹.

Derivará del lat. vulgar *CALICINA², procedente de la variante ultracorrecta *CALIX, -ICIS, en lugar de CALX, CALCIS, habiendo dejado aquélla formas en catalán y aragonés (DECLLC, s.v. *calç*). Corominas (*loc. cit.* y DCECH, s.v. *cal*) considera que el cast. *calcina* se ha tomado del cat., pero el hecho de que esta voz aparezca ya en doc. zaragozano de 1287 nos hará tomar con reservas el que se trate necesariamente de un préstamo catalán también al aragonés³.

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 45r. (Aso): «otro campo llamado *Calcinas*»; *ibidem*, fol. 80r. (Betés): «otro campo llamado *Calcinas*».

Se atestigua *calcina* «cal» ya en el Vidal Mayor (Vidal III, p. 45) y se usa con abundancia en otros textos: *Muralla*, p. 57: «compre siet caffices de *calcina* de Mahoma el cantarero pora la dita obra» (se repite después en pp. 59, 69, 62, 63, etc.).

Localización. Hay *Calcinas* en Sandiniés (Guillén, p. 161).

1.4. *Espedregal* (Betés)

El apelativo *espedregal* usado en estos lugares con idéntico valor al registrado por Pardo (s.v.) «montón de piedras en desorden», se registra también en otros puntos aragoneses⁴. Se tratará de una voz formada mediante prefijación en *es-* (< *des*) sobre *pedregal*⁵, palabra también conocida en la zona, que deriva de *piedra* mediante el sufijo locativo-abundancial *-al* y el interfijo *-eg*⁶. El hecho

¹ En benasqués hay *calcina* «piedra caliza deshidratada» (Ballarín s.v. [con k-]); Andolz anota *calcina* «cal» y *calcina* íd. (s.v.); en ALEANR, X, mapa 1369, se registra *tierra de calcina* «tierra caliza» en La Codoñera (Te).

² Ernout-Meillet, s.v. *calx* 2, hablan de un derivado CALCĪNA «cal».

³ Cf. Frago, *Lexicología*, p. 48.

⁴ Cf. Andolz (s.v.); ALEANR, X, mapa 1367 y lámina 1590. Corominas anotó en el pueblo oscense de Abay *espedregal* «claper de rocs», que formen en un erm per netejar-ne un camp a conrear (DECLLC, s.v. *pedra*).

⁵ Claro que tampoco resultaría totalmente imposible suponer que, en realidad, el prefijo *es-* debe a un cruce con el verbo *espedregar* «quitar las piedras de un campo».

⁶ En cuanto a su génesis, Corominas considera que no está clara: «no es admisible un sustantivo *PETRÍCA equivalente de PÉTRA (según hace M-L., REW 6447), cuya creación no se justifica y carece de apoyo en romance; tampoco conviene la explicación de Malkiel (*Language*, XXV, 139-145), quien parte de un verbo *PETRICARE «empedrar», por influjo del cual *pedroso* habría sido reemplazado por *pedregoso* en la Península Ibérica; pero además de que nunca parece haber existido un verbo *pedregar* en español ni portugués, nótese que este *PETRICARE en el sentido de «empedrar», no se documenta en parte alguna a no ser por el **perger* local del francés ant., por lo demás hipotético; lo más plausible parece ser que el uso frecuentísimo del tipo diminutivo PETRICELLA, en la toponimia y en el lenguaje hablado, daría

de que en este topónimo (y en *pedregal*), a diferencia de *Patralba*, *Petrera*, *Petrón*, *Petrosa* y *Petruso*, aparezca sonorizada la consonante dental sorda del grupo etimológico -TR- (de PĚTRA), así como la velar sorda intervocálica -C- del interfijo, nos indicará que tanto *pedregal* como *espedregal* pueden ser vocablos introducidos recientemente.

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 82r. (Betés): «otro campo *Espedral* [sic]».

Localización. Hallo *Espedregal* en Guasa (Ariño, p. 100), y *Espedregals* en Gésera (*loc. cit.*).

1.5. Margüeños (Aso)

En el habla de estos pueblos se usa *margüeño* como «montón de piedras de mediano tamaño, formado con las recogidas al *espedregar* los campos», «especie de marguinazo», y palabras iguales o parecidas se registran en otros puntos oscenses⁷.

Su origen resulta incierto. Corominas, al tratar del cast. y leon. *morena* «montón de mieses u otros productos vegetales» (DCECH, s.v. *morena* II), considera la posibilidad de relacionar dicho vocablo con otros hispánicos del occidente peninsular, de significado cercano⁸. Ahora bien, lo que más nos interesa desde el punto de vista etimológico es que también habla del aragonés *mureño* «montón de piedras que resulta de la limpia de un campo» (Borao) y lo considera derivado del lat. MŪRUS «pared», al igual que el leonés *muriu*⁹. Si realmente *mureño* derivase de dicho étimo (nada dice Corominas del sufijo) y, además, si como parece confirmarnos su fonética y sentido hubiese relación con *margüeño*, habríamos de convenir que este último también podría proceder de la misma base latina. No obstante, quedaría por aclarar la vocal *a* de la sílaba inicial así como la presencia de la velar fricativa sonora ante el diptongo *-ue-*.

lugar a la extensión del tema PETRIC- a otros derivados (para lo cual no sería objeción la diferente calidad de la consonante en romance, *pedrecilla* frente a *pedregal*, puesto que los romances conservaron el sentimiento vivo de esta alternancia en casos numerosos)» (DCECH, s.v. *pieñra*).

⁷ Anoté esta misma voz en el valle de Rodellar, y *marueño* en Oto. Andolz recoge la variante *barueño* «montón de piedras» en Viu y Broto. Podría tener relación con ellas el apelativo *moroiño* «colmo de una medida», que el ALEANR, I, lámina 84 localiza en Almodívar, y, el mapa 1361 del tomo X de la misma obra, en Alberuela de Tubo, pero con la ac. «cresta rocosa».

⁸ «En Astorga *urias* son «montones de cantos, especie de majanos», según Garrote, en Benuza (León) vale lo mismo que *pedragueira* o *pedregal*, y *Murias* como nombre propio de lugar se halla en León y Sanabria..., pero en Colunga *muria* es «cerca de piedra suelta» (Vigón) y el mismo sentido tiene en el dialecto asturiano descrito por Rato..., además ahí, en Colunga y en Santander se dice en el mismo sentido *murio*, -o, Colunga *muriar* «hacer muria y murio», *muriau* «corral o camino contiguos a una casa, muralda» [...] santanderino *muragal* «montón de piedras en desorden'» (*loc. cit.*).

⁹ Éste con *i* epentética leonesa en la terminación.

Ambos fenómenos podrían explicarse partiendo de un cruce de *mureño* (procedente, tal vez, de un anterior **murueño*¹⁰) con el apelativo aragonés *marguin* (fem.) «margen de un campo», «ribazo, talud». Téngase en cuenta que las *marguins* de los campos suelen tener forma de muros pequeños que sirven para delimitar las propiedades, y en las que a menudo suele haber piedras abundantes. No obstante, tampoco habría serios inconvenientes para explicar la velar antedicha sin partir del cruce mencionado, por cuanto no es raro encontrar el refuerzo del mismo sonido velar ante *ue/ua*, sobre todo después de [r]¹¹.

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 55r. (Aso): «otro huerto llamado *Margueños*».

Localización. Hay *Margüenos* en Sobás (Elcock, p. 106); anoté *Margüeno* en Pedruel.

1.6. *Patralba* (Yosa)

Topónimo sin transparencia semántica para los hablantes. Puede explicarse diacrónicamente como vocablo compuesto, cuyo primer elemento sería un descendiente del lat. PĚTRA «roca», cuya vocal breve no diptonga al quedar en posición átona. Su *a* pretónica se deberá a asimilación por parte de la tónica (para *-alba* *vid.* abajo, s.v.). De acuerdo con la fonética altoaragonesa, se conserva la dental ocusiva sorda del grupo -TR¹².

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 15v. (Yosa): «otro campo llamado *Petralva*».

1.7. *Petrera* (Betés)

En el habla de Sobremonte aún se conocía *petreras* como apelativo no topográfico: «aparato de madera que se ponía encima de las caballerías para transportar piedras». No obstante, creo que en nuestro topónimo deberá suponerse mejor un sentido de «pedregal» o «cantera»¹³.

Se trata de un derivado del lat. PĚTRA más el sufijo locativo abundancial -ARIA > -era¹⁴.

¹⁰ En cuyo caso deberíamos contemplar la posibilidad de que *-ño* fuese una reducción de *-ueño* < lat. -ONEU.

¹¹ Compárense los tops. *Pallarguals* (plural de *Pallaruelo*), *Buchargüelo* (en lugar de *Bucharuelo*), *Fenargüelo* (en vez de *Feneruelo*), etc.

¹² El mismo fenómeno fonético se observa en los topónimos *Petrera*, *Petrón*, *Petrosa*, *Petruso*, que se verán a continuación.

¹³ Éste último confirmado por el siguiente texto: «De ferramentis de illa *petrera*: I maza grande bona» (*Fanlo*, doc. 92, p. 65, siglo XI). Idéntico sentido se ha conservado en catalán: *pedrera* «lloc d'on s'estreu pedra» (DECLLC, s.v. *pedra*).

¹⁴ A no ser que derive directamente del lat. PETRARIUM «cantera de piedra». En lat. existió también el derivado PETRĀRIA, pero con el valor de «hierba parietaria» (Ernout-Meillet, s.v. *petra*; REW, 6445 a, 6446).

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 84v. (Betés): «otro campo llamado *Petrera*».

Es vocablo atestiguado también en viejos textos oscenses, ya desde el siglo XI: *Huesca* I, doc. 54, p. 73, a. 1092 (Lecina): «et vadit ad illa *petrera* circa linarem de Sancto Petro»; *ibídem*, doc. 449, p. 438, a. 1190: «Secundum campum est in termino de *Petrera* de Petro Mozot».

Localización. Hay *Espetreras* en Villanúa (Alvar, *Toponimia*, p. 429); *Petrera*, en Angüés (Elcock, *Affinités*, p. 56), Ayerbe, Bentué, Jaca, Liesa, Morillo de Monclús (Ariño, p. 176); hallo *Petreras* en Bárcabo, Guasa, Labata (*loc. cit.*).

1.8. *Petrón, Ripa del* (Yosa)

En repertorio alguno del altoaragonés he registrado este vocablo como apelativo. Es posible, no obstante, que tuviese un sentido próximo al de *peirón* «columna u obelisco que contiene alguna imagen y que se halla únicamente a la entrada de aldeas»¹⁵, o al del catalán *pedró* «pilar que conmemora un suceso, que señala la cumbre de un monte u otro lugar notable»¹⁶. Puede considerarse la voz *Petrón* como la propia del altoaragonés, pues no sonoriza la dental oclusiva sorda del étimo PĚTRA.

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 17 v. (Yosa): «otro huerto llamado *Petron*».

Localización. Ariño, p. 176, anota *Petrón* en Aguas, y *Petrones*, en Jasa.

1.9. *Petrosa* (Aso, Betés), *Petruso* (Aso)

Topónimos ya opacos. No obstante hubieron de tener vigencia en aragonés hasta hace poco tiempo, pues Borao registró *petrusos* o *petrosas* «nombre con que se designa un lugar o terreno peñascoso» (s.v. *petrusos*).

Provendrán de un derivado adjetival PETRŌSU, -A, «pedregal», «lugar rocoso», formado mediante el sufijo locativo-abundancial -ŌSU sobre PĚTRA. En la forma masculina hallamos *u* tónica procedente de ō, debido a influencia metafónica producida por la -U final.

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 68r. (Aso): «otro campo llamado *Petrosa*»; *ibídem*, fol. 81r. (Betés): «campo llamado *Petrosa*»

Se atestiguan ambos vocablos en documentos medievales aragoneses: *Obarra*, doc. 35, p. 39, a. 1019: «et pergit ad fundus de illa Coma *Petrosa*»; *Peña* I, doc. 51, p. 151, a. 1030: «alia terra in illas *petrosas* de Ypasa et tenet de una corona ad altera; alia terra in illas *petrosas* de Sancta Engracia». Otras citas en Alvar, *Toponimia*, § 53 b, p. 429; González, p. 99.

¹⁵ Atestiguado por Borao, junto con la variante *pairón*.

¹⁶ Cf. DCECH, s.v. *padrón*; DCVB, s.v.; DECLLC, s.v. *pedra*. Piensa Corominas que el cast. *padrón* «pilar con una inscripción», «mojón», pudo haber sido tomado del catalán *pedró*.

Localización. Hay *Petrosa* en Búbal (Guillén, pp. 149), Espuëndolas (Alvar, *Jaca*, § 85, p. 131), Aineto (Kuhn, p. 230), Arbués, Bárcabo, Cartirana, Fanlo, Gésera, Martes, Rasal, Santa María de Buil, Sabayés, Secorún (Ariño, p. 176). Hallamos *Petrosas* en Escarrilla, Sandiniés, Tramacastilla (Guillén, pp. 108 y 149), Cámpol (Elkock, *Affinités*, p. 56), Burgasé, Gésera, Guasa, Jaca, Morillo de Monclús, Rodellar, Santa María de Buil, Secorún (Ariño, p. 176). Se atestigua *Petruso* en Panticosa, Sallent (Guillén, p. 108), Acumuer, Gésera, Puértolas, Tella (Ariño, p. 177), y, *Petrusos* en Escarrilla (Guillén, p. 108), Puértolas (Ariño, p. 177).

1.10. *-ralla, Plana-* (Aso)

Posee plena vitalidad el apelativo *ralla* «cresta o franja rocosa de un monte», «paso peligroso en la montaña», «leño pequeño partido con el hacha, para uso casero»¹⁷. Estas y otras significaciones aproximadas se localizan en diversos puntos aragoneses¹⁸.

Su étimo ha sido discutido por los filólogos que se han ocupado de él. La idea de derivar su correspondiente voz castellana, *raja* (y *rajar*), del lat. tardío RA-DŪLA «rallador»¹⁹, fue admitida por autores como Meyer-Lübke²⁰, Hubschmid²¹

¹⁷ Los trozos de leña partidos más pequeños se denominan *ralletas* (falta en Andolz), vocablo registrado por Kuhn, p. 178, en Torla como «astilla» y en Fiscal como «gran cacho de leña»; Pardo anotó la variante fonética *rajeta*.

¹⁸ Pardo (s.v.) «sierra, cordillera pequeña de rocas»; Andolz (s.v.) «piedra quebradiza caliza», «terreno que cae verticalmente»; Badía, *Contribución*, p. 168, «astilla» (Ansó); Pujadas, «crestería con vegetación raquílica, por efectos naturales, en la que el terreno es muy ondulado»; Ballarín (s.v.) «paraje áspero, en la ladera de una montaña, cubierto de piedras procedentes de la ruina de las rocas, que se desagregan en fragmentos poco voluminosos de aristas vivas»; ALEANR, X, mapa 1361, atestigua *ralla* «cresta rocosa» en los oscenses Ansó, Aragüés del Puerto, Canfranc, Jaca, Bailo, Yebra de Basa, Lasieso y Agüero (en este último, el derivado *ralliquera*), así como en los zaragozanos Salvatierra de Esca, Ardisa, Ejea y Las Pedrosas; se introduce también en el navarro Javier con la ac. «filón o veta de piedra en un campo»; en el mapa 1363, hay *ralla* «ladera cubierta de grandes piedras» en Uncastillo (Z); en el 1395, con la ac. «roca» en Jaca, y, en el 1396, en Bolea: «piedra redonda de gran tamaño». Después de los datos aquí mencionados no se entienden muy bien las manifestaciones de Coromines (DECLLC, s.v. *raller*) cuando escribe: «Tornant al Pirineu: del costat aragonès, poc i no baixa gaire avall: *La Rallera* NL cap a Broto (Elcock): tanmateix Arnal Caveró recull *rallera* «crevasse», cap a Alquézar, i en l'altre vessant semàntic *arrallas* «troncos gruesos para el fuego» a la vall de Vio (VKR, X, 224). I Rohlf's recollí *rallero* «esquisto calcáreo en descomposició» a Bisaurri (V. de Benasc) *Dicc. Pir. Arag.*». En esta ocasión, a no ser que se refiera sólo a la voz *rallera*, creemos que al gran filólogo catalán le faltan datos tanto toponímicos como del habla viva referentes al Altoaragón. Pujadas, *Ensayo*, p. 172, registra *raya* «cordón de piedra de 1-a 1,5 m. de ancho, orientado en sentido vertical» en Echo, con evidente yeísmo.

¹⁹ Vid. Ernout-Meillet, s.v. *rado*.

²⁰ Cf. REW, 7001.

²¹ J. Hubschmid, «Bearn. *arralle* y arag. *ralla*», AFA, XII-XIII, 1961-1962, pp. 261-264: «Hay que partir de una significación básica «rajar, hender» de donde los significados sustantivos «raja, grieta en el campo; bloque de piedra desprendido o desgajado de la montaña, (como colectivo)

y García de Diego²², aunque rechazada en principio por Corominas²³. Rohlfs, por su parte, en la primera edición de *Le gascon* admitía dicho étimo, si bien en la segunda propone un origen onomatopéyico (§ 195, pp. 73-74).

Documentación. Voz atestiguada tempranamente en textos oscenses: Peña, I, doc. 23, p. 72, a. 987: «et vadit directum a la rallya que est ad capud del campo Spinalvo»; la variante con *a*-protética parece detectarse en un antropónimo: DMJaca, doc. 39, p. 108, a. 1215: «Petro Arralla, per fratres suos et cognato suo». En textos de pueblos próximos a los nuestros se registra en 1789 (Sabiñánigo): «Primeramente se beda desde Picalbo, por los Labuarcos camino de la sierra a la buega de Rapún, ralla de bajo al Canpo de Pardo del Pielago [...]; por el camino de la Corona a la tiña de Perez al Toçal del Tremolar agua besante por la ralla a la buega de Osán»²⁴.

cantos rodados, pedrera, cascajar»; «astilla desprendida de la madera al cortar, raja». La raíz prerromana *KLAPP- «hender, rajar» ha desarrollado exactamente las mismas significaciones [...]. La etimología obvia no puede ser otra que rom. *RADŪLARE cuyo verdadero significado es «raspar, rascar, rayar» y el secundario «rajar, hender» [...]. No hay ninguna razón para negar la posibilidad de evolución fonética *RADŪLARE > *RAD'LARE [...]. Por lo tanto está bien claro que no es necesario suponer, como hace Corominas, la existencia de una forma prerromana que explicaría el bearnés *arrálhe*, vascuence *arrail* y demás palabras emparentadas; tampoco es obligado ver, como igualmente hace Corominas, en el esp. *rajar* el resultado de un cruce entre *rachar* y *ajar*, y en el port. *rachar* un derivado de *acha*. Las formas románicas *RADŪLARE y *RASCLARE son, en parte, sinónimas; ambas pertenecen en definitiva a la familia etimológica representada por la formas originales RADERE, RASUM».

²² Cf. DEEH, s.v. lat. RADULA.

²³ El conocimiento de las opiniones críticas de este estudioso resulta, como siempre, fundamental para poder centrar adecuadamente la discusión etimológica. Remito, pues, para los detalles a sus magnos diccionarios: DCECH y DECLLC. En el primero, s.v. *rajar*, advierte de la posibilidad de que las voces catalanas *ratlla/ralla* «línea, raya» puedan explicarse «partiendo del verbo *ra(t)llar* como procedente de RALLUM o RADŪLA «rallador», pues el rallador deja rasguños o rayas». Son también muy interesantes las precisiones que realiza en DECLLC, s.vv. *raller* y *ratlla*. Así, s.v. *raller*, que por su significado es el que más se aproxima al vocablo aragonés *ralla*, indica: «mot ribagorçà que designa un «pas entre timbes o puntes de roques», mot pirinenc; també, però, mall. *raia(r)*, i d'altra banda gascó de Bearn i Bigorra i alt-aragonés, agermanat amb el basc dial. *arrail* (i *arrailu*, *arraila*) «esclètxa, badaloc», «escüia», i amb el basc oriental *arrailtu* (-*ailtu*, -*ailatu*), i bearn. *arralhà* «badar-se (una esclètxa), aclivellar-se», «asclar lleny»; si bé tot plegat és parent del cast. *rajar* «badar, estellar» (DCEC/DECH), d'etimologia complexa, però que sembla no ser més del d'origen romànic, mentre que en el mot pirinenc hi pogueren contribuir altres fonts (pròpiament basques o onomatopèiques)»; por otra parte, s.v. *ratllar*, señala: «*ratllar*, «marcar ratlles», «reduir, raspant, a bocins menuts», del ll. vg. *RADULARE id., derivat del ll. RADŪLA «rascador de raspar»; l'origen del substantiu *ratlla* és més complex i menys clar: en lloc de la forma *ratlla*, les úniques antigues són *ralla* i *raia* (encara predominants a molts llocs), i hi ha *raie* en francès, *raya* cast. i *raia* oc., així com fr. *rayer* «fer ratlles», «irradiar»; com que el mot francès pot venir de RADIARE id. i sembla haver influït sobre la forma i sentit del mot en les altres llengües, és verssemblant que també en català una forma *raia*, provinent de RADIARE amb tractament fonètic mig-savi, es vagi alterar per aquesta influència, i confonent-se amb *ratllar*, de sentit semblant: d'on el canvi de *raia* en les formes *ralla* i *ratlla*».

²⁴ Cf. José Garcés Romeo, «Los vedados en el término municipal de Sabiñánigo y El Puente

Localización. Registro *Ralla* en Baraguás (Alvar, *Jaca*, § 88, p. 132), Acumuer, Ansó, Arguis, Bailo, Barluenga, Bisaúrri, Botaya, Ena, Las Paúles, Martes, Navasa, Oliván, El Pueyo de Araguás, Rasal, Sarsa de Surta, Secorún y Tella (Ariño, p. 191); *Arralla*, en Ansó (*loc. cit.*, p. 37).

2. *Dimensión y tamaño*

Es frecuente encontrar topónimos que hacen referencia a las medidas del lugar, bien a la magnitud total bien a las dimensiones que posee en relación con otro elemento.

2.1. *Languas* (Aso), *-luengo*, *Cambu-* (Betés, Yosa), *-luanga*, *Bar-*; *Luangas** (Betés)

Actualmente el adjetivo *luengo*, *-a* «largo, *-a*» no posee vigencia alguna en el habla de estos pueblos, a pesar de que se atestigua abundantemente en aragonés medieval, al igual que en castellano, donde pasó a ser vocablo anticuado en el siglo XVI. Proviene del adjetivo latino LŌNGUS «largo» (DCECH, s.v.), con diptongación de la Ō tónica en *ue* y en *ua*, según cuál sea la vocal siguiente: así, hay *Luengo*, pero *Luanga*. La forma *Languas* se deberá a metátesis de la vocal *u*: *Luangas* > *Languas*.

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 40r. (Aso): «campo llamado *Luangas*»; *ibidem*, fol. 78v. (Betés): «campo llamado *Luengo*»; *ibidem*, fol. 88r. (Betés): «otro campo llamado *Barluanga*»; *ibidem*, fol. 89r. (Betés): «otro campo llamado *Luangas*».

Se atestiguan ambas formas adjetivales en documentos medievales oscenses: DLAA, doc. 67, p. 97, a. 1293: «que el dito peage por *luengo* ussage et por *luanga* costupne sia dreyto del seynor rey». En el Vidal Mayor aparecen *luengo* y *luenga* (Vidal III, p. 180).

2.2. *Mayor*, *Plana* (Yosa)

De evidente transparencia semántica y uso cotidiano, proviene *mayor* del lat. MAJŌRE íd., comparativo de MAGNUS «grande» (DCECH, s.v.).

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 37 v. (Yosa): «otro campo en Plana *Mayor*».

3. *Forma y configuración del terreno*

Se incluyen en este apartado los topónimos referidos a la forma externa y configuración del terreno, teniendo en cuenta que en algunas ocasiones

(1783-1917)», *Miscelánea de estudios en honor de A. Durán Gudiol*, Sabiñánigo, 1981, pp. 129-142 (pp. 137-138).

aquéllas se deberán a la actuación del hombre sobre el medio ambiente, y en otras se tratará de hechos naturales. La lengua, para designar esas formas particulares, se vale del empleo denotativo de vocablos ya existentes en el vocabulario con ese significado, pero también utiliza el uso connotativo, metafórico, aplicando nombres de objetos a una zona cuya forma se les asemeja.

3.1. *Anglarón, Sarrato* (Aso)

Topónimo opaco, cuya procedencia resulta incierta. Se puede explicar como derivado formado mediante los sufijos *-ary* y *-ón*, de un antiguo *anglo* bien en la acepción «ángulo» bien en la de «rincón», que son las que poseía el étimo latino *ANGŪLU* (DCECH, s.v.)²⁵. Para la antedicha voz aragonesa no debería suponerse un carácter semiculto, como ocurre con la castellana medieval *anglo*, pues es conocido que en nuestro romance el grupo *-NG'L-* se mantiene.

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 50v. (Aso): «otro campo llamado *Anglaron*».

3.2. *Bachato* (Aso)

Actualmente es término sin transparencia semántica. Procede del lat. *VALLATU* «cercado, vallado», participio pasado de *VALLARE* «cerrar con empalizada, fortificar» (DCECH, s.v. *valla*), que dejó descendencia en el arag. medieval *vallato*, equivalente al cast. «vallado»²⁶. En el topónimo se ha producido el paso de la *-LL-* geminada a [ê], así como conservación de la dental oclusiva sorda intervocálica.

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 44v. (Aso): «otro campo llamado *Bachato*».

En textos medievales oscenses se atestigua *vallato* desde época muy antigua: *Peña*, I, doc. 23, p. 72, a. 987: «del mont del Poyo serra serra existi a *Vallat* Arruevo»; *Huesca* I, doc. 73, p. 102, a. 1098: «cum sua ecclesia et suo molino qui est ibi denante ei cum suos terminos quos ego illi terminavi ante illo episcopo et antea meos homines de *vallato* ad *vallato*»; *DJaca*, doc. 13, p. 364, a. 1502: «como talla el dito *ballato* et riaco de paco Veritano»; *DLAA*, doc. 80, p. 90, a. 1304: «como talla el rigo entro al *vallado*».

Localización. Existe *Bachato* en Escarrilla, Piedrafita, Panticosa (Guillén, p. 102) y Acumuer (Ariño, p. 40).

²⁵ Coromines, DECLLC, s.v. *angle*, advierte del uso frecuente y antiguo de esa voz en Cataluña como topónimo.

²⁶ En catalán existe *vallat* «barrera o altre obstacle, sia de pals, sia de posts o de terra, per impedir el pas» (DCVB, s.v.).

3.3. *As Bangas* (Betés)

Término sin transparencia semántica para los hablantes. Como el apelativo altoaragonés *bango*²⁷ equivale al castellano *banco*, no hay inconveniente fonético para considerar que *Bangas* podría corresponderse con *banca* «asiento de madera sin respaldo y a modo de mesilla baja» (DRAE, s.v., 1ª ac.), que mediante una metaforización pudo haber tenido también un sentido semejante al de *banca* «trozo de tierra en escalones o gradas»²⁸.

3.4. *Barrallau* (Yosa)

En el habla viva de estos lugares anoté el verbo *barrallar* «cercar un terreno»²⁹, del cual *barrallau* ha de ser su forma participial sustantivada, en el sentido de «cercado». La terminación *-au* en lugar de *-ato* nos indica bien una formación reciente bien una influencia fonética vulgarizante.

Nuestros vocablos estarán relacionados con los catalanes *barrallar*, de idéntica significación, *barralla*³⁰ y *barrallada*³¹, así como con el gascón *barralho* «cloture»³². Todos ellos parecen ser derivados de *barra*, voz de origen discutido (vid. DCECH y DECLLC, s.v.).

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 12v.: «otro campo llamado *Barrallau*».

Localización. Guillén, p. 104, anota *Barrallo* en Panticosa; Ariño, p. 46, *Barralla*, en Cartirana.

3.5. *Cerrau* (Yosa), *Cerrau del Cura* (Aso)

Plena vitalidad posee el apelativo *cerrau* «campo o huerto cercado», y lo mismo ocurre en otros puntos aragoneses³³. Se corresponde fonéticamente con el cast. *cerrado* «cercado, huerto con valla y tapia» (DRAE s.v., 6ª ac.). Su terminación en *-au* (< *-ado*) en lugar de *-ato*, así como la presencia de la vocal *e* en lugar de *a* ante la vibrante múltiple [r̄], hacen suponer que se

²⁷ Localizado en Panticosa, Torla, Buesa de Broto, Fanlo, Sercué, Bestué y Tella por Elcock, *Affinités*, p. 158.

²⁸ Cf. más significados en Andolz, s.v.

²⁹ Falta en Andolz.

³⁰ Andolz sí recoge la voz *barralla* «cercado en los campos», pero la considera anticuada.

³¹ Cf. DCVB, s.vv.; DECLLC, s.v. *barra*.

³² Rohlf's, *Sufijos*, p. 479.

³³ Andolz (escrito con *z*): «campo cerrado para que no entre el ganado»; Borao y Pardo registran *cerrado* pero con sig. diferente; Mott, s.v. *cerrau* «prado cercado, próximo a la casa»; Pujadas, *Ensayo*, p. 168, anota en Echo *cerrau* «propiedad situada en el monte común, limitada por paredes o *barzas*»; ALEANR, IV, lámina 580 recoge *cerrao* «prado próximo a la casa» en el zaragozano Ardisa, en los oscenses Echo, Aragüés del Puerto, Jaca, Lasieso, Laguarda, y en el turolense Tronchón.

trate de una voz de reciente introducción, tomada de la lengua española común³⁴.

Nos hallamos ante un participio sustantivado del verbo *cerrar*, cuyo étimo es el lat. tardío *SERARE*, derivado de *SERA* «cerrojo, cerradura» (DCECH, s.v. *cerrar*).

Localización. Guillén, p. 136, recoge *Cerrado* en Búbal, Escarrilla, Pueyo, Sandiniés, cuya terminación *-ado* es extraña al altoaragonés y revela influencia castellanizante en la pronunciación; Alvar, *Jaca*, § 84.2b, p. 106: *Cerrau* (Abay); Vázquez, p. 633: *Cerraus* (Rodellar). Citas de *Cerrado*, *Cerrao* y *Cerrau* en Ariño, p. 72.

3.6. *-clau, Sarrata-* (Aso)

Topónimo compuesto, que se habrá producido por la aglutinación de un anterior *Sarrato a Clau*. Las personas ancianas aún recordaban el uso, al hablar en aragonés, del apelativo *clau* «llave», acepción registrada en otros puntos oscenses³⁵, pero que no sé si será la original del topónimo, pues a juzgar por los testimonios documentales antiguos y por los topográficos, también debió de existir en altoaragonés *clau* (< *clave*)³⁶ con un sentido, si no igual, muy parecido al que se halla en catalán: «entrant o illa que forma un terme o jurisdicció dins el territori d'un de veí», «angle entrant»³⁷. Esos valores no fueron exclusivos de esa lengua, pues Coromines, aunque nada dice de Aragón, menciona el port. *chave* «diz-se do campo que no seu contórno deixa de ser regular, isto é, que tem un recanto, uma reintrância», y cita algún topónimo y documento bearneses donde aparece *clau* quizás con los valores de «península en una confluencia» o «la confluencia misma» (DECLLC, s.v. *clau*, f.)

Su étimo ha de ser el lat. *CLAVE* «llave», con una ac. especial para estos casos (Coromines, *op. cit.*).

Documentación. Se atestiguan *clave/clau* con aplicación topográfica en fuentes aragonesas medievales: *Huesca*, I, doc. 292, p. 292, a. 1173 [aprox.]: «campo de iiii *clave* de so cortes circa illo campo de Petro de illas Francas [...]; illa *clave*

³⁴ Lo propio de algunas zonas oscenses hubo de ser *zarrar* «cerrar», que es lo que registra Kuhn, p. 67, en Torla, y Andolz en Echo y Panticosa. En el ALEANR, IV, lámina 58 se localiza *zarrau* «prado próximo a la casa» en Ansó. La vocal *a* se atestigua en textos antiguos como el Vidal Mayor, que trae *çarrar* y *çarrado* «vallado, cercado», aunque también *cerrado* íd. (Vidal III, s.v.). Por otra parte, ténganse en cuenta topónimos como *Zarratos* (Espierre) o *Zarrata* (Berbusa).

³⁵ Lo registran Pardo y Andolz, s.v.; Badía, *Bielsa*, p. 247; Badía, *Contribución*, s.v., p. 61; Mott, s.v.; Ballarín, s.v. *klau*; Haensch, II, p. 139; González, §§ 6, 24.4; 34.1.

³⁶ Así como el prefijado *reclau* (< *reclave*).

³⁷ Cf. DECLLC, s.v. *clau* (femenino), donde se recogen citas documentales catalanas antiguas; DCVB, s.v. *clau*, cita más acepciones.

de vinea fondos de plano»; *Císter*, doc. 62, p. 19, a. 1225: «retineo mihi tres campos scilicet [...] et el campo de illas *Claves*»; *ibidem*, doc. 77, p. 39, a. 1233: «tertius campus que dicitur de *Clau*».

Localización. Ariño, p. 73, anota *La Clao* en Novales, *Claves* en Gésera, y *Clau* en Cornudella, Estopiñán y Vicién, pero sin artículo, por lo que no puede saberse si se trata de toponimos relacionables con nuestra voz o con el masc. *clau* «clavo».

3.7. *Closa Launa* (Betés); *Es Closas* (Yosa); *Clus, Fenar de* (Aso); *Clusa* (Betés)

Voces actualmente opacas en la zona. No obstante, *closa* se ha registrado en diversos puntos oscenses³⁸, y como en todos ellos predomina el sentido de «cercado», «cerrado», podemos suponer que ése sería también el usado en nuestra área.

Derivará de CLAUSUS, participio del verbo latino CLAUDERE «cerrar», que dejó algunos descendientes populares como el ast. *llosa* «prado cercado»³⁹ (DCECH, s.v. *clausura*; DECLLC, s.v. *cloure*). En cuanto a *Clus* y *Clusa*⁴⁰ podrían ser más bien derivados de CLŪSUS, participio del lat. vulgar CLŪDERE «cerrar», extraído de los compuestos INCLŪDERE, EXCLŪDERE, etc.

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 32v. (Yosa): «otro campo llamado *Esclosas*»; *ibidem*, fol. 80v. (Betés): «otro campo llamado *Closa*»; *ibidem*, fol. 83r. (Betés): «trozo de tierra llamado *Clusa*».

Tanto *closa* como *clusa* se atestiguan en fuentes medievales oscenses: *Obarra*, doc. 8, p. 10, a. 1007: «Et una *closa* super ipsa villa»; *ibidem*, doc. 152, p. 136, a. 1125-1134: «et ipse don Ramon Duran cum filiis suis donat ad nos señores de Uvarra III terras, duas in illa *Clusa*»; DLAA, doc. 14, p. 18, a. 1269 (Huesca): «vino don Per Bonanat el joven ad aquel parral que es en termino de Osca, que diçen la *Closa* de la font de Cuadryllos»; *ibidem*, doc. 92, p. 132, a. 1309: «Item, los hortals que affruantan en campo dela *Closa* [...]; que afruanta en la dita uia et en canpo de la *Closa*».

³⁸ Oñín Duaso lo recoge ya como «cercado»; Kuhn, p. 34, recogió en Echo *closa* «pieza de labranío o heredad»; Alvar, *Jaca*, p. 180: «sendero en el que hay muchas piedras»; Andolz localiza *closar* «cerrar», en el Bajoaragón (s.v.); Ballarín, s.v. *kllosa*: «finca cerrada, condición que la distinguía cuando las otras estaban abiertas»; Rohlf (Diccionario) anota *closa* «campo cercado en declive» en Echo.

³⁹ Ya Elcock, en *Tena*, p. 310, indicaba lo siguiente: «La palabra *llosa* es comunmente usada en los dialectos cantábricos (en leonés *josa*) con el sentido de «campo cercado que está próximo a la casa». Este era, evidentemente, el significado en aragonés, aunque el término es desconocido en el habla corriente».

⁴⁰ Téngase en cuenta que en catalán *Clusa* es frecuente con los valores «cercado» (de donde «santuario» o «monasterio»), «desfiladero», «angostura de un valle» (DECLLC, s.v. *cloure*; DCVB, s.v.).

Localización. Hay *Closa(s)* en Badaguás, Jaca (Alvar, *Jaca*, § 83, p. 128), Berroy, Linás de Broto (Elcock, pp. 89, 104), Rodellar (Vázquez, p. 633), Bergua, Fanlo, Fiscal, Gésera, Huesca, Tramacastilla (Ariño, p. 74)⁴¹. Se registra *Chusa* en Alquézar, Boltaña, Clamosa, Foradada de Toscar, Morillo de Monclús, Puértolas (Ariño, p. 74).

Clus, Chusa (vid. *Closa*)

3.8. *Correas* (Aso, Yosa), *Correonas* (Aso)

No se conoce ya para *correa(s)* acepción topográfica alguna. Seguramente este término equivalía a «campo alargado de forma rectangular», atestiguado en la ribera zaragozana del Huecha al igual que en otros puntos de dicha provincia⁴².

Procede del lat. CORRĪĜĪA «correa», voz común a los romances hispánicos (DCECH, s.v. *correa*).

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 12 v. (Yosa): «otro campo llamado *Correas*»; *ibidem*, fol. 39r. (Aso): «otro campo llamado *Correas*».

Se atestigua ya en documentos del siglo XII: *Almunia*, doc. 12, p. 32, a. 1187 (Ricla, Z): «illo campo de la *Coreola* [...], illo campo de la *Correya*»⁴³.

Localización. He anotado *Correas* en Barbenuta, Orós Alto, Biescas y Gavín⁴⁴.

3.9. *Furco* (Aso, Yosa), *Furcos* (Aso), *Furcaz*, *Furcón* (Aso)

Solo los informantes ancianos conocían el antiguo uso de *furco* con valor apelativo y en el sentido de «jeme», anotado también en otros puntos aragoneses⁴⁵.

⁴¹ Además de esos pueblos, este autor cita también Benasque, Betesa, Foradada de Toscar y Sahún, pero como resulta conocido, en todos ellos se produce palatalización de la lateral en el grupo consonántico inicial, de tal manera que la pronunciación real es [klósa].

⁴² Cf. Frago, *Borja*, p. 85. El mapa 20 del ALEANR, I, registra a *correa* «campo largo y estrecho» en los zaragozanos Mallén, Alagón y Fueñdejalón, así como en los colindantes navarros Cascante y Ribaforada. Por otra parte, hay algún testimonio de *corretja* en la toponimia catalana y gascona: «En algunes terres s'ha aplicat a una llenca de terra conreable, cosa de la qual ja trobem un testimoni gascó, de l'Alta Bigorra, de c. a l'a. 860» (DECLLC, s.v.). Todo ello nos da idea de su difusión por amplias zonas hispanas. Su empleo en Aragón también debió de ser muy antiguo a tenor de las documentaciones que poseemos.

⁴³ Más citas en Frago, *Borja*, p. 85.

⁴⁴ Los de estos dos últimos lugares, en textos manuscritos.

⁴⁵ Ya Borao citaba *fulco* «jeme»; Andolz anota *fulco* y *furco* «geme, palmo pequeño»; Haensch registra el apocopado *furc* íd. (*Ribagorza*, II, p. 230); Coromines lo recoge en el Valle de Broto, y se hace eco del gascón *hurk*, frecuente en la documentación bearnesa para una bifurcación de barrancos e incluso para un pequeño barranco afluente (DECLLC, s.v. *forca*); En la Ribera del Ebro se halla *forco* «barranco», en Novillas, Fustiñana (Na) y Tauste (Z) (Frago, *Borja*, p. 102).

Se trata de un derivado del lat. FŪRCA «horca» (DCECH, s.v. *horca*), con diferenciación en el género que implica una distinción semántica. *Furcaz* parece ser un derivado de carácter despectivo, formado con el sufijo *-az*. En cuanto a *Furcón*, quizás, mejor que considerarlo un mero derivado diminutivo de *furco*, debemos pensar en una voz semejante a la castellana *horcón*, muy repetida, según Corominas, en la toponimia argentina, donde parece tener la ac. «horcajo», es decir «confluencia», o quizá, «bifurcación de caminos» (DCECH, *loc. cit.*).

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 24r. (Yosa): «otro campo llamado *Furco*»; *ibidem*, fol. 39r. (Aso): «otro campo llamado *Furco*»; *ibidem*, fol. 39v. (Aso): «otro campo llamado *Viafurcon*»; *ibidem*, fol. 65v. (Aso): «otro campo llamado *Furcaz*»; *ibidem*, fol. 80v. (Betés): «otro campo llamado *Furco*»; *ibidem*, fol. 86r. (Betés): «otro campo *Furcón*».

Se registra *furco* en textos oscenses medievales: DLAA, doc. 129, p. 188, a. 1380: «en lo logar hon dicen a lo *Furco* della Pera». Es interesante observar que hay plural *forchos* ya desde épocas muy antiguas: *Peña* I, doc. 2, p. 20, a. 828: «de illa parte que vocatur *Forchos*»; *ibidem*, doc. 13, p. 46, a. 905-925: «et dederunt illis terminum *Forchos* et Fontelata et Arba».

Localización. Hay *Furco* en Búbal, Escarrilla, Sallent, Tramacastilla (Guillén, p. 106), Buesa de Broto (Elcock, p. 91), Acumuer, Arguis, Bárcabo, Botaya, Yésero, Mediano, Puértolas (Ariño, p. 117); *Furcos*, en Bárcabo; *Forcaz*, en Labuerda (*op. cit.* pp. 115, 117).

3.10. *Gradetas* (Aso)

Probable diminutivo en *-eta* del apelativo *grada* «peldaño», «conjunto de escalones». Su étimo será el lat. GRADU «paso, marcha», «peldaño», derivado de GRĀDĪ «andar» (DCECH, s.v. *grado* I).

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 64r. (Aso): «otro campo llamado *Gradetas*».

Localización. Ariño, p. 121, anota *Gradeta* en Bentué; *Gradetas*, en Robres.

3.11. *Sarruatas* (Yosa)

Topónimo opaco para los hablantes, cuyo origen resulta inseguro. En vista de que en otros puntos oscenses se atestigua *Ruata* y *Ruatas* (vid abajo) no parece que existan serias dificultades para relacionarlo con dichos nombres de lugar, pero con la particularidad formal de que nuestro topónimo presenta aglutinación de la *-s* final del artículo *es/as* «las» y prótesis de *a-* ante la consonante [r̄] inicial. En cuanto a *Ruata* podría ser un descendiente del lat. RŌTA «rueda», con diptongación de la Ō tónica en *ua* y conservación de la dental oclusiva sorda intervocálica.

Lo que no se puede asegurar es si su significación fue la del étimo latino u otra diferente. A este respecto, no debe olvidarse el macrotopónimo oscense ribagorzano *Roda* (de Isábena), así como los catalanes denominados de igual manera, continuadores de la voz latina, y para los que convendría la acepción «altozano de forma redondeada», señalada por Coromines⁴⁶.

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 27r. (Yosa): «otro campo llamado *Sarruatas*».

Localización. Hallo *Ruata* en Binéfar, Secastilla y Yésero (Ariño, p. 199); *Ruatas*, en Bentué (*loc. cit.*).

3.12. *Tubiecho* (Betés)

Topónimo ya vacío de significación para los hablantes. Fonéticamente, no hay inconvenientes para considerarlo relacionado con el castellano *tobillo*, en cuyo caso se trataría de un derivado del latín vulgar *TŪBĒLLU, diminutivo de TŪBER «bulto», «nudo», «criadilla» (DCECH, s.v. *tobillo*), aplicado por comparación metafórica a una protuberancia del terreno. Mayores objeciones podría haber para suponerlo diminutivo de *tubo*, voz de carácter culto y tardío, tomada del lat. TUBU «caño, conducto» (DCECH, s.v.)⁴⁷.

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 83r. (Betés): «otro campo llamado *Tuviecho*, linda O., M. y P. varranco».

4. *Situación y orientación*

Es frecuente encontrar nombres originados en la relación situacional que mantiene dicho lugar con respecto a otros. Algunos de estos nombres están formados por un elemento de uso apelativo y de significado bastante general, más otro vocablo que especifica y concreta aquel apelativo de carácter genérico. Este segundo vocablo suele ser un adjetivo, una preposición o un adverbio que ubica más exactamente al otro integrante del sintagma. No obstante, entre los nombres citados a continuación observamos que hay algunos que indican por sí solos la situación u orientación.

4.1. *Adamata, Adamatona, Adafalz* (Betés)

Estos topónimos pueden explicarse como compuestos, cuyo elemento inicial *ada-* sería el mismo que el que aparece en textos aragoneses medievales tanto literarios como no, y que se encontraría en el macrotopónimo *Adahuesca*.

⁴⁶ *Estudis* II, p. 120. Por otra parte, ha de tenerse también presente el vascuence *errola* «molino».

⁴⁷ Tampoco creemos adecuada una procedencia basada en el lat. TŪFUS, variante de TŌFUS «toba, piedra caliza y porosa», documentada ya en glosas antiguas y de donde el it. *tufo* (DCECH, s.v. *toba*; DECLLC, s.v. *tu*).

Se trataría, pues, de una variante de *ad*, y ésta de *a*, utilizada en lugar de aquélla, cuando la palabra comenzaba por vocal. Su étimo es el lat. AD «a», «hacia» (DCECH, s.v. *a*)⁴⁸.

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 80v. (Betés): «campo llamado *Adamata*»; *ibídem*, fol. 82v. (Betés): «otro campo llamado *Adafalz*».

4.2. *-aldo, Camb-* (Betés); *Alto, Pueyo* (Yosa); *Alta, Era* (Yosa)

El adjetivo *aldo*, *-a* «alto, *-a*» únicamente se conserva petrificado en topónimos, pues ningún informante lo recordaba ni siquiera como anticuado. No obstante, su pervivencia en ciertos pueblos oscenses y su mantenimiento en la toponimia indican que antiguamente hubo de tener una relativa difusión⁴⁹. Hoy las únicas formas usadas son *alto*, *-a*.

Proviene del también adjetivo latino ALTUS, -A, -UM «alto», que en *aldo* ha sonorizado la oclusiva dental etimológica al ir tras líquida, fenómeno fonético característico del altoaragonés centro-occidental.

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 34v. (Yosa): «Huerto llamado *Era Alta*»; *ibídem*, fol. 86r. (Betés): «otro campo llamado *Camboaldo*»; *ibídem*, fol. 87r. (Betés): «huerto llamado *Aldo*».

Localización. Guillén, p. 94, anota *-alda* (en compuestos) y *Aldas* en Panticosa.

4.3. *Bajo, Huerto* (Betés)

En el habla viva es usual la voz *bajo* con valor tanto de adjetivo como de preposición, pero todos los informantes recordaban la antigua pronunciación *baxo*, registrada en puntos oscenses donde aún se habla altoaragonés⁵⁰.

Proviene del lat. BASSUS «gordo y poco alto», que sólo se halla en glosas y como nombre de persona, y se cree de origen osco; la [x] castellana se debe a influjo de *bajar*, lo mismo que la [š] de otras lenguas (DCECH, s.v. *bajo*; DECLLC, s.v. *baix*).

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 80r. (Betés): «otro huerto llamado *Huerto Bajo*».

4.4. *Cuandra* (Betés)

Topónimo de significación opaca. Procede del lat. CŌNTRA «frente a», «contra» (DCECH, s.v. *contra*), que tuvo una aplicación topográfica equivalente

⁴⁸ De los segmentos *-mata* y *-matona* he tratado en «Pervivencia de apelativos de la flora y de la fauna en la toponimia de Sobremonte (Huesca), AFA, XLII-XLIII, pp. 149-172 (p. 155).

⁴⁹ Elcock (*Affinités*, p. 150) aún pudo recogerlo vivo en el habla de Sercué.

⁵⁰ Andolz, s.v. la cita de Echo; en Ribagorza, *baixo*.

a «enfrente de» idéntica a la que se conserva hoy viva en algunas zonas valencianas⁵¹.

Su evolución fonética es la típica del altoaragonés, pues diptonga la *o* tónica en *ua* y sonoriza la dental oclusiva sorda tras nasal. En la Edad Media existieron las variantes *cuentra* y *cuantra*, también usadas en castellano.

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 81r. (Betés): «otro campo llamado *Cuandra*».

Formas sin diptongar y de sentido topográfico se atestiguan en documentos aragoneses redactados en latín: Huesca I, doc. 292, p. 292, a. 1172 [?]: «Medietate de illa vinea de illa faxa fondos de illa vinea in yoso *contra* ad Arascos [...] Medietate de illo linar *contra* illa zequia». La voz romance, sin valor topográfico, aparece en diversos textos oscenses: «encara prometemos de non uenir *quantra* l' dito difinimiento, nin *quantra* alguna o algunas delas cossas sobre ditas» (DLAA, doc. 72, p. 104, a. 1299).

Localización. Anoto *Cuandra(s)* en Acumuer, Osán, Otal (Elcock, *Affinités*, p. 137), Banaguás, Navasa (Alvar, *Jaca*, § 81, p. 127), Oz de Tena (Guillén, p. 95), Bergua, Jabarrella, Sardas (Ariño, p. 85).

4.5. *-diós, Fan-* (Aso)

Identifico este componente con el antiguo adverbio *dios* «debajo», escrito ya así en textos medievales aragoneses (o en la forma *dius*).

Provendrá del lat. vulgar JŪSUM, alteración del también vulgar JŌSUM bajo el influjo del antónimo SŪRSUM (SŪSUM) «hacia arriba»; JŌSUM proviene del lat. clásico DĒORSUM «hacia abajo» (DCECH, s.v. *yuso*). A pesar de las apariencias, el fonetismo de nuestra voz no responde a la conservación del grupo inicial DY-, pues sería contrario a la fonética aragonesa, sino más bien a una contracción de un antiguo *deyós*, *deyús*⁵², formado con la preposición *de* más *yoso/yuso* (DECLLC, s.v. *jus*)⁵³.

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 52r. (Aso): «otro huerto llamado *Fandios*».

De fuentes medievales entresacamos sólo unos ejemplos: *Huesca* II, doc. 757, a. 1211, p. 726: «illa almunia que dicitur Ciellas prenominata qui est *dios* Gimiellas»; DLAA, doc. 104, p. 149, a. 1329: «El primer campo de los dAbay

⁵¹ DECLLC, s.v. *contra*: «El significat llatí «enfrent de» [...] ha restat viu dialectalment, fins avui, amb lleuger matisos, en terra valenciana, o almenys en tota la zona «transpalànica» (antiga governació dellà Uixò)»; véase también DCVB, s.v.

⁵² Téngase en cuenta la existencia de *dichós* «debajo de» en gran parte de Ribagorza (Ferraz, s.v.; Ballarín, s.v.). *Dejús* existe también en catalán (DCVB, s.v.).

⁵³ Ya aparece *yoso* en docs. aragoneses de 1060 y 1084 (Coromines, *op. cit.*). Compárese con el it. *giù*, fr. ant. *jus*, cast. ant. *yuso*, port. ant. *juço*.

a las eras *dios* [...]. El primer campo de los de Banahuas ye al rio *dios*» (p. 150)⁵⁴; *Císter*, doc. 198, p. 184, a. 1344 (Caspé-Escatrón): «et partiendo de ally fueron dreyto a una linde que es *diuso* hun pueyo clamado Pueyo Moreno».

4.6. *Fron diza s* (Betés)

Término sin transparencia semántica para los hablantes. Se tratará de un derivado formado con el sufijo latino -ICIA (de valor diminutivo o adjetival) sobre FRÖNTE «frente»⁵⁵, que en sus aplicaciones topográficas debió de adquirir el sentido «frente a» «enfrente»⁵⁶. Presenta sonorización de la dental oclusiva sorda etimológica al ir tras nasal.

4.7. *Fron dón* (Yosa); *Forondón* (Aso)

Topónimos ya opacos. Coromines, al hablar del cat. *frontó* «ladera de una montaña», se refiere también al altoaragonés *frontón* y advierte «me n'anomenen molts amb aquest terme genèric des de l'Alt Cinca a l'Oest: era sempre l'acabament d'un serrat que cau damunt d'una vall i hi té un front més aviat ample o mitjà (mai una carena estreta o rocosa); V. Méndez Coarasa me'l definia a Echo «fachada o ladera de un monte» (1966) i ell mateix l'usa en versos seus» (DECLLC, s.v. *front*)⁵⁷.

Se trata, evidentemente, de vocablos que han tenido la misma formación que el castellano *frontón*, es decir, son derivados del lat. FRÖNTE «frente», con adición del sufijo -ONE. Al igual que ocurre en *Fron diza s*, se ha producido sonorización de la dental oclusiva sorda etimológica, al ir tras nasal. En *Forondón*, además, hay anaptixis de *o* entre los dos sonidos consonánticos del grupo inicial, fenómeno que no se atestigua en el registro escrito del Amillaramiento.

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 22v. (Yosa): «campo llamado *Fron dón*»; *ibidem*, fol. 61r. (Aso): «otro campo *Fron dón*»; *ibidem*, fol. 80v. (Betés): «otro campo llamado *Fron dón*».

Formas sin dental sonora se documentan ya en fuentes aragonesas desde fechas tempranas: *Peña I*, doc. 23, p. 72, a. 987: «et exiit directum al *fronton* del salto»; *Obarra*, doc. 35, p. 39, a. 1019: «exiit de super illa fonte et venit ad

⁵⁴ También en los Fueros de Aragón, apud. DCECH.

⁵⁵ Que ha dejado *frande* «frente» en Sercué y *frende* en Torla (Elcock, *Affinités*, p. 133).

⁵⁶ Cf. DCECH, s.v. *frente*, DECLLC, s.v. *front*. Pienso que existen mayores dificultades para considerar nuestro topónimo relacionado con el apelativo catalán *frontissa* «bisagra», antiguo *frantissa*, derivado de *frant*, participio pasado del anticuado *frànyer* «romper» < lat. FRANGERE íd. (DECLLC, s.v. *frontissa*).

⁵⁷ Pujadas, *Ensayo*, p. 170, lo registra en Echo como «partida de terreno muy extenso que se destaca desde lejos. Constituye una ladera de cuesta muy pendiente semejante a la *costaza*».

illo *frontone*»; *Huesca* I, doc. 54, p. 73, a. 1092 (Lecina): «et vadit ad illo *fronton* de illo mallo qui est contra Sancta Cecilia»; *Císter*, doc. 135, p. 101, a. 1285 (Azaila): «e ixé al *fronton* blanco al otro mullon».

Localización. Hay *Froncón* en Tramacastilla, Panticosa (Guillén, p. 97), Gésera (Elcock, p. 111), Badaguás (Alvar, *Jaca*, p. 131), Fanlo, Lanuza, Secorún (Ariño, p. 115).

4.8. *Mediano, Sarrato* (Aso)

Tiene su origen en el lat. *MEDIANU* en el sentido de «lo que está en medio», a su vez derivado de *MEDIUS* «medio» (DCECH, s.v. *medio*). Su tratamiento fonético no responde a lo característico del altoaragonés, pues el grupo *-DY-* debiera haber dado [y], como observamos en *meyo* «medio» y *meyano* (ant.).

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 39v.: «otro campo llamado Sarrato *Mediano*».

4.9. *Paco* (Betés, Yosa)

Plena vitalidad en estos lugares posee el apelativo *paco* «umbría», «lugar boscoso donde no penetra el sol», extendido por las áreas central y occidental de la provincia de Huesca, y documentado ya desde antiguo⁵⁸.

Su étimo es el lat. *OPACU* «sombrió, cubierto de sombra», «oscuro, tenebroso», que, según Corominas, dentro del íbero-romance sólo dejó descendientes populares en el aragonés (DCECH, s.v. *opaco*) y en el cat. *obac/obaga*

⁵⁸ Pardo le da el valor de «lugar en cuesta orientado hacia el norte»; interesan los datos aportados por Elcock, *Affinités*, pp. 96, 110 y mapa 16; Arnal, s.v.: «margen (marguinazo), lindero de un campo, terreno en flanco con muchos árboles, orientado al Norte, con poco o nada de sol en invierno»; Rohlf, p. 86, § 290; Andolz (s.v.) «lugar del monte en que da habitualmente la sombra»; Pujadas, *Ensayo*, p. 171, lo registra en Echo como «parte del terreno en donde apenas da el sol»; Alvar, *Jaca*, p. 86; ya figura en la obra lexicográfica de Sieso de Bolea (apud DECLLC). En el mapa 1356 del ALEANR, X, se localiza *paco* «umbría» sobre todo en puntos noroccidentales de Aragón, fundamentalmente de la provincia de Huesca: Ansó, Echo, Aragüés del Puerto, Canfranc, Berdún, Bailo, Jaca, Yebra de Basa, Laguarda, Bolea, Agüero, Huesca y Almudévar; en la prov. zaragozana, se atestigua en Salvatierra de Esca, Sos del Rey Católico, Biel, Uncastillo (aquí con un sentido no habitual de «subida vertical de un monte con independencia de su orientación»), Ardisa, Las Pedrosas y Leciñena; asimismo, como probable aragonésismo, penetra en algunos lugares navarros fronterizos con Aragón: Roncal, Navascués, Javier, Monreal y Artieda; a este respecto, Iribarren lo localiza en Roncal, Salazar, Valle de Erro, Aóiz y Romanzado; también en Alvar, *Breve*, p. 285: «lado umbrío de la montaña». Badía, *Bielsa*, p. 310, registra la variante *obaco* «en los barrancos lado donde no da el sol» (extraña por la presencia de *-b-* en vez de *-p-* en el habla de un lugar donde se da con muchísima vitalidad la conservación de sordas intervocálicas); Borao registra *obaga* «punto donde da poco el sol» y variantes con sonoras intervocálicas (*ubaga* y *ubago*) se recogen en la Ribagorza (cf. Haensch, *Ribagorza*, II, p. 220; Ballarín s.v.; Ferraz, s.v. *ubago*; ALEANR, loc. cit.).

«lloc ombrivol, on no arriba el sol» (DCVB y DECLLC, s.v. *obac*)⁵⁹. De acuerdo con la fonética histórica propia del altoaragonés centro-occidental se conservan las oclusivas sordas intervocálicas etimológicas.

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 12 r. (Yosa): «Campo llamado del *Paco*»; *ibidem*, fol. 82r. (Betés): «otro campo del *Paco*».

Es vocablo atestiguado abundantemente en fuentes medievales aragonesas: *Peña I*, doc. 7, p. 23, a. 893: «divuiserunt terminos de Labasal et omnes montes, ualles, solanas, *opacos*, acuero, pascuero»; *DLAA*, doc. 80, p. 117, a. 1304 (Ansó): «que las ouellas de Ciellas que pascan de Beral en suso, *paco paco* de Bubal»; *DJaca*, doc. 13, p. 363, a. 1502: «en el *paquo* que deballa del Castillo de Grossin»; Alvar, *Elementos*, § 33.1, p. 78, extrae *opaco* de un doc. de 1042, de *Ramiro I* (p. 40), y también de otro de *DSR II* (p. 6, año 1063). Más citas en Alvar, *Toponimia*, § 25, pp. 414-415.

Localización. Existe *Paco(s)* en numerosos pueblos oscenses: Escarrilla, Lanuza, Oz, Panticosa, Pueyo, Sallent, Saqués (Guillén, p. 75), Rodellar (Vázquez, p. 636), Acín, Acumuer, Adahuesca, Aguas, Agüero, Ansó, Anzánigo, Apiés, Arguis, Ayerbe, Banaguás, Bentué, Berdún, Bergua, Biescas, Biscarrués, Boltaña, Borau, Burgasé, Coscullano, Echo, Embún, Ena, Espuëndolas, Fanlo, Fiscal, Gavín, Gésera, Jabarrella, Jaca, Lanaja, Lupiñén, Martes, Morrano, Navasa, Nocito, Piedrafita, Sabayés, Sabiánigo, Santa Cilia de Jaca, Santa Cruz de la Serós, Santa María de Buil, Sarsamarcuello, Secorún, Sieste, Torla, Yebra de Basa (Ariño, pp. 166-167). Vid. también Alvar, *Toponimia*, § 24, p. 414.

4.10. *Paquiza Lupons* (Aso)

Término usado también en el habla viva con el mismo valor que *paco*, pero con cierto matiz despectivo⁶⁰. Se habrá formado sobre aquél mediante el sufijo *-izo*, *-a*⁶¹.

Localización. Hay *Paquiza(s)* en Panticosa (Guillén, p. 75), Baraguás (Alvar, *Jaca*, p. 135), Acumuer, Ansó, Berdún (Ariño, p. 169).

4.11. *So ras Fachas* (Yosa)

Topónimo compuesto cuyo elemento *so* responde a la antigua preposición de idéntico significado, que equivalía a «bajo».

⁵⁹ Pero téngase en cuenta que en gascón hay *oubac* (Bagnères), *aubac* (Valle de Salat), *ùbac* y *bac* (Valle de Ariege), así como los derivados *paguero* y *paguère* «vertiente norte» (Rohlf § 373). Para otros descendientes occitanos e italianos vid. DECLLC, *loc. cit.*

⁶⁰ Lo recoge Pardo (s.v.) «aumentativo de *paquera*»; *paquizo*, *-a* «que está en *paco*».

⁶¹ En la lengua hablada se emplea también el masculino *paquizo* «umbría», recogido en los oscenses Sallent, Lasieso y Agüero por el mapa 1356 del ALEANR, X. Pujadas, *Ensayo*, p. 176, atestigua *paquizo* con la ac. «pequeña extensión de tierra, formando plano inclinado y que une dos planas situadas en cotas diferentes. No se solía sembrar».

Proviene del lat. SŪB «debajo de». En castellano se usó abundantemente en los primeros siglos, pero luego decayó su empleo y lo mismo debió de ocurrir en altoaragonés (DCECH, s.v. *so*)⁶².

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 18 r. (Yosa): «otro campo llamado *Solasfajas*».

4.12. *Solana* (Aso), *Solano* (Yosa)

En el habla viva se usan indistintamente *solano* y *solana* «lugar que está resguardado y donde da abundantemente el sol». Ambos términos se registran en otros puntos aragoneses⁶³, así como fuera de nuestra región. A pesar de que se consideran sinónimos, la diferenciación genérica nos indicará, probablemente, una diferenciación, siquiera leve, en su significado, al igual que ocurre con otros dobles que oponen semánticamente masculino a femenino.

Su étimo radica en el lat. SOLANU «viento del este», «lugar donde da el sol», derivado de SŌLE «sol» (DCECH, s.v. *sol*).

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 13 r. (Yosa): «otro campo llamado *Solano*»; *ibidem*, fol. 37 v. (Yosa): «otro campo Suerte del *Solano*»; *ibidem*, fol. 47v. (Aso): «otro campo llamado *Solana*».

Ambas voces se atestiguan en fuentes aragonesas desde fechas muy tempranas: *Peña I*, doc. 4, p. 27, a. 850: «donamus in primis unam terram in Arraise, in parte *solana*»; *ibidem*, doc. 7, p. 33, a. 893: *diviserunt terminos de Labasal et omnes montes, valles, solanas, opacos, acuero, pascuero*; *Obarra*, doc. 34, p. 37, a. 1019: «Donamus tibi ipsum alode excepto ipsas sortes de ipsa ciosa vel de ipso *solano*»; DLAA, doc. 30, p. 44, a. 1274: «in vinna de Aspes et in barrancho de Canalella et in *solano* de Artosiella»; *ibidem*, doc. 80, p. 117, a. 1304: «et de ali adelant adreytas entro al boço mayor que esta enel fonos del *sollano*». Más citas en Nortes, p. 221.

Localización. Tanto *Solana* como *Solano* abundan en toda nuestra provincia.

4.13. *Solaresia(s)/Solarisia(s)* (Yosa)

Probablemente este nombre responderá a la aglutinación de un anterior *So ra ilesia*, formado con la preposición *so* (vid. arriba) seguida del alomorfo

⁶² Aparece abundantemente en el Vidal Mayor (Vidal III, p. 291).

⁶³ Andolz, s.vv. *solano*, -a; Haensch, II, p. 220, *solano* «solana»; Ballarín, s.vv.; Kuhn, p. 205, *solano* «donde hay sol», en Sallent, Lanuza, Linás de Broto, Torla, Fiscal, Aineto, Solanilla, Bolea; Pardo, s.v. *solano* «solana»; Alvar, en Ansó: *solano* «lado del monte en el que da el sol», «viento del este» (*Repertorio*, s.v.); Pujadas, *Ensayo*, p. 173, anota *solano* en Echo «sitio o paraje donde da el sol de lleno»; el ALEANR, X, mapa 1357, muestra una abundante localización de *solano* y *solana*; el primero se registra mayoritariamente en el norte: así en Huesca aparece en 20 puntos, frente a tres ocasiones de *solana*, dos de *solanero* (Laspuña, Santa Liestra) y un *solaneras* (Campo); *solana*, por su parte, aparece más en el centro y sur de la región: en Zaragoza se atestigua en diez puntos, y en Teruel en 18, frente a diez de *solano*, también en esta última.

intervocálico *ra* «la» del artículo femenino y del apelativo altoaragonés *ilesia* «iglesia» (< lat. vulgar ECLESIA) atestiguado en diversos puntos de nuestra región (Andolz, s.v.). Si el origen propuesto es el correcto, deberemos pensar en una metátesis de líquidas y en aféresis que afecta al apelativo *ilesia*: **so ra* (*i*)*lesia* > **soralesia* > *Solaresia*.

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 35 r. (Yosa): «campo llamado *Solaiglesia*».

4.14. *Sonortal* (Aso)

Topónimo originariamente compuesto, cuyo segmento *Son-*, podría considerarse variante de *so* «bajo» (vid. arriba), al igual que ocurre en castellano. En ese caso respondería a una evolución especial del étimo latino SŪB (DCECH, s.v. *so*). No obstante, y en vista del testimonio escrito del amillaramiento, tal vez debamos pensar que la nasal actual es el resultado de la disimilación de una lateral anterior, representante del artículo: *so l* (*o*) *ortal* > *sol'ortal* > *sonortal*.

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 39r. (Aso): «otro huerto llamado *Solortal*»; *ibídem*, fol. 46v. (Aso): «otro campo llamado *Solortal*».

4.15. *Sopre Casa* (Betés)

El elemento *Sopre* de este topónimo es término ya opaco, y no se ha registrado en repertorio altoaragonés alguno. Se trata de una antigua preposición equivalente a «sobre», de cuya vitalidad en el pasado nos da fe su mantenimiento en la microtoponimia oscense.

Procede de la preposición latina SŪPER íd. (DCECH, s.v. *sobre*), con mantenimiento de la bilabial oclusiva sorda intervocálica etimológica.

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 84r. (Betés): «otro campo llamado *Soprecasa*».

Localización. Guillén, p. 149, anota *Sopre Casas* (Lanuza) y *Sopre Fenero* (Piedrafita).

4.16. *Trasabarzata* (Betés); *Trasarriu* (Aso, Betés); *Tresapuzo*, *Tresasiarra* (Yosa)

Todos estos topónimos compuestos tienen como primer formante la preposición *tras*, de uso general en todas las épocas y romances. Proviene del lat. TRANS «más allá de», «allende» (DCECH, s.v.).

En *Tresapuzo* y *Tresasiarra* hallamos cambio de la vocal *a* en *e*, lo cual, por lo menos en el primero de los nombres, no parece ser antiguo, por cuanto no se atestigua en el registro del amillaramiento.

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 21r. (Yosa): «otro campo llamado *Trasapuzo*»; *ibídem*, fol. 39r. (Aso): «otro campo llamado *Trasarríu*»; *ibídem*, fol. 78r. (Betés): «otro huerto *Trasavarzata*»; fol. 78v. (Betés): «campo llamado *Trasarríu*».

5. *Aspectos de la superficie: color y otras sensaciones visuales.*

5.1. *-alba, Patr-* (Yosa)

El segmento *-alba* de este topónimo compuesto provendrá del adjetivo latino ALBUS, -A, -UM «blanco, -a». Según Corominas, fuera de algunos textos muy arcaicos, castellanos o mozárabes, sólo se ha usado como latinismo o como palabra poética; la forma verdaderamente popular debió de ser *obo*, *-a*, pronto confinada a la toponimia (DCECH, s.v. *albo*). Para la explicación de su primer componente y para la documentación, vid. arriba s.v. *Patralba*.

5.2. *Blanga, Corralón d'a* (Aso)

Ya no posee vitalidad alguna este antiguo adjetivo altoaragonés, si bien hay testimonios de su uso contemporáneo en ciertos pueblos oscenses⁶⁴. Proviene del germánico BLANK «brillante, blanco» (DCECH, s.v.), con sonorización de la velar oclusiva al ir tras nasal.

Localización. Guillén, p. 105, registra *-blanga* en nombres compuestos de Panticosa y El Pueyo.

5.3. *Ciego, Barranco* (Aso)

El adjetivo *ciego* parece estar usado en esta ocasión con el sentido «lleno de tierra o broza»⁶⁵, «obstruido», acepciones semejantes a la que posee el vocablo *siego* en la toponimia de las comarcas catalanas de Barravés y Boí⁶⁶.

Su étimo es el lat. CAECU «ciego» (DCECH, s.v. *ciego*).

5.4. *Calveras* (Aso)

El apelativo *calvera* «terreno desprovisto de vegetación», se emplea en el habla viva de estas localidades, y está registrado también en otros puntos aragoneses⁶⁷.

⁶⁴ Elcock, *Affinités*, p. 158, recogió el adjetivo *blango* «blanco» en el habla viva de Torla y Buesa, advirtiendo además de la existencia en otras áreas pirenaicas oscenses y bearnesas de topónimos conservadores del grupo /ng/.

⁶⁵ Vid. DRAE, s.v. 8.^a ac.

⁶⁶ Corominas, DECLLC, s.v. *cec*, n. 1, advierte: «Com que la *Pllana siega* és al capdavaill de tot de Coma-les-Bienes, paratge on s'acumulaven les aigües, des d'aquesta gran clotada aigualosa, amb les de la Ribera de Caldes, potser entenen «obstruïda pels detritus i alluvions».

⁶⁷ Cf. Pardo (s.v.): «trozo de monte sin vegetación»; Andolz (s.v. *calbera*): «claro en un bosque, en un prado»; Rohlf, *Diccionario*, s.v.

Deriva, mediante el sufijo *-era*, de *calva*, y ésta a su vez del lat. CALVU «calvo» (DCECH, s.v.).

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 57v. (Aso): «otro campo llamado *Calveras*».

Es voz atestiguada también en fuentes medievales aragonesas: *Fanlo*, doc. 163, p. 139, a. 1237: «Confirmamus tibi Petro de Oros et uxori tue Sancie omnem hereditatem de *Calveras*, quam habemus in Tena»⁶⁸.

Localización. Hay *Calvera(s)* en *Fanlo* (Elcock, p. 92), *Sobás* (Elcock, p. 106), *Tramacastilla* (Guillén, p. 106), *Angüés*, *Bailo*, *Benabarre*, *Broto*, *Espés*, *Fiscal*, *Laguarres*, *Lanaja*, *Lascuarre*, *Peñalba*, *Puebla de Castro*, *Yebra de Basa* (Ariño, p. 59).

5.5. *Limbedo* (Yosa)

Topónimo ya opaco. Proviene del lat. LĪMPĪDU «claro, límpido» (DCECH, s.v. *límpio*), con sonorización de la -P- al ir tras nasal y mantenimiento de la dental fricativa sonora intervocálica. Muy probablemente, las voces típicas del altoaragonés no literario debieron de ser *Limbedo* (masc.) y *Lembeda* (fem.), hoy petrificadas en la toponimia. Con respecto a su posible significación, interesa advertir que Corominas menciona un catalán occidental pirenaico *llempto* «trozo de montaña sin vegetación» (Sierra del Cadí), así como el topónimo *Coma Llèmpia*, vallecito yermo en Andorra (*loc. cit.*)⁶⁹.

Localización. Registro *Lembeda* en *Sercué* (Elcock, p. 92) y *Lémbedas* en *Escarrilla* (Guillén, p. 82)⁷⁰.

5.6. *Oscuro, Monte* (Aso)

El adjetivo *oscuro*⁷¹ proviene del lat. OBSCŪRUS íd. (DCECH, s.v.).

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 51v. (Aso): «otro campo llamado *Monte Oscuro*»

5.7. *Rasé* (Aso)

No hay inconvenientes para considerarlo un diminutivo en *-é* (< *-et*) del apelativo *raso* «lugar vacío de vegetación»⁷².

⁶⁸ Vidal III, p. 45, recoge la expresión *caluera de la fruent* «parte calva de la frente».

⁶⁹ Vid. también DECLLC, s.v. *límpid*.

⁷⁰ Asimismo, Guillén advierte que el río de Sallent denominado hoy *Agua Limpia* aparece escrito en textos antiguos como *Agua Lembeda* (*loc. cit.*). Con respecto a ese topónimo, Corominas recoge una pronunciación popular *Gualampera*, que saldrá de una anterior *Agualémpera*, y ésta de *Agualémbeda* mediante el cambio de la *-d-* intervocálica en *-r-* (*loc. cit.* en nota anterior).

⁷¹ En aragonés, al igual que en castellano antiguo, existe también la forma *escuro* (pariente del catalán *escur*).

⁷² En otros puntos aragoneses se registra *raso* con la ac. «parte descubierta de la corraliza»: Pallaruelo de Monegros, Candasnos (Hu); Alagón, Calcena, Olivés, Velilla y Caspe (Z); Híjar,

Procede del lat. RASU, participio de RADĚRE «afeitar», «pulir», «pasar el cepillo el carpintero» (DCECH, s.v. *raer*).

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 40r. (Aso): «otro campo llamado *Rasé*».

Se atestigua *raso* en diversas fuentes aragonesas desde fechas tempranas: *Peña I*, doc. 13, p. 46, a. 905-925: «et dederunt illis terminum Forcos et Fontelata et Arba, et illo cosculgare usque ad Petraficta, et inde intramos *rasos* usque ad sumum de Forkala»; *DJaca*, doc. 13, p. 364, a. 1502: «Item otra bova siguiant, cabo un *raso* de pinos tallados»⁷³.

6. Sensaciones no visuales. Referencias temporales

6.1. *Freda, Juande* (Aso)

En el habla viva de estos pueblos es totalmente desconocido el adjetivo *fredo*, -a «frío, -a», que sólo parece haberse mantenido en zonas oscenses altorribagorzanas⁷⁴, si bien la toponimia nos revela una extensión antigua mucho mayor.

Proviene del étimo latino FRĪGDUS «frío», variante de FRĪGĪDUS, que poseía Ī larga y de donde viene el español *frío*, hoy también extendido a esta zona. No obstante, como señala Corominas, el aragonés antiguo *fredo*, -a, y cat. *fred*, -a, parten de una base con Ī (DCECH, s.v. *frío*; DECLLC, s.v. *fred*).

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 42v. (Aso): «otro campo llamado *Juan de Frea*, linda O., M. y P. varranco».

Alvar, *Elementos*, § 20. 2, p. 60, extrae *Fonte freda* (1059) de un doc. de la colección de *Ramiro I* (p. 157), y de otro de 1061 (p. 168). *Huesca II*, doc. 62, p. 87, a. 1090-1094: «uno linare super illa via de *Fontefreda* in X solidos et VIII dineros».

6.2. *Vieja, Artica* (Aso)

Todos los informantes recordaban como típicamente aragonesas las voces *biello*, -a «viejo, -a», que aún se emplean en las zonas oscenses en las que se habla altoaragonés⁷⁵. Su étimo radica en el adjetivo latino VĚTŪLUS íd.

Alcañiz, Alloza, Esteruel, Montalbán, Mas de las Matas, Bordón, Aliaga, y con [z] sonora en Tronchón y Fortanete (Te): cf. ALEANR, IV, mapa 540. En cat. hallamos *ras*, con el valor de «extensión plana en una serra, sense arbres» (DCVB, s.v. *ras* I.II), pero también se usa como adj. «raso» (*loc. cit.* y DECLLC, s.v. *raure*).

⁷³ Otras citas en Nortes, *Consideraciones*, p. 292, que asigna a *raso* el sentido de «páramo», «terreno yermo y desabrigado».

⁷⁴ Cf. Ballarín, s.v.; Andolz, s.v.

⁷⁵ Vid. Andolz, s.v.; Rohlf, *Diccionario*, s.v.

(DCECH, s.v. *viejo*). La presencia del sonido [x] en lugar de [j] (< -T'L-) nos advierte de una muy probable influencia de la lengua española común.

Documentación. En textos medievales aragoneses lo más frecuente es siempre *viello*, -a: *Huesca* II, doc. 759, p. 727, a. 1213: «Sunt testes de hoc supra scripto qui hoc viderunt et audierunt Petrus de Boltanya et Dominicus *viello*; DLAA, doc. 131, p. 193, a. 1391: «Et la dita Martina dixo que por la grant deuocion que auia en el dito monesterio [...], et porque era *vielleya* et antiga».

7. Conclusiones

7.1. Topónimos transparentes semánticamente

Con correspondencia en vocablos que se emplean o se conocen en el habla viva de esta zona, independientemente de que, en algún caso, su acepción actual no sea idéntica a la que originó el topónimo: *Arenal*, *Espedregal*, *Margüeños*, *Petrera*, *Planarralla*, *Mayor*, *Barrallau*, *Cerrau*, *Furco*, *Alto* (Pueyo), *Alta* (Era), *Bajo* (Huerto), *Mediano* (Sarrato), *Paco*, *Paquiza*, *Solana*, *Solano*, *Trasabarzata*, *Calvera*, *Oscuro* (Monte), *Rasé*, *Vieja* (Artica).

7.2. Topónimos opacos semánticamente

7.2.1. Con correspondencia en vocablos que se conocen en otros puntos aragoneses o se localizan en repertorios lexicográficos: *Petrosa*, *Petruso*, -*luanga* (Bar-), -*luengo* (Cambu-), *Luangas*, -*clau* (Sarrata-), *Closa*, *Correas*, -*aldo* (Camb-), -*diós* (Fan-), *Fronción*, *So ras Fachas*, *Trasarriu*, *Blanga*, *Ciego*, *Freda*.

7.2.2. Sin correspondientes léxicos atestiguados: *Betrals*, *Patralba*, *Petrón*, *Languas*, *Anglarón*, *Bachato*, *Clus*, *Clusa*, *Furcaz*, *Furcón*, *Gradetas*, *Sarruatas*, *Tubiecho*, *Adamata*, *Adamatona*, *Adafalz*, *Cuandra*, *Fronçizas*, *Sonortal*, *Solaresia(s)*, *Sopre*, *Tresapuzo*, *Tresasiarra*, -*alba* (Patr-), *Limbedo*.

7.3. Estratigrafía

Todos los topónimos aquí estudiados tienen su origen etimológico en alguna voz latina.

Bibliografía

Continuamos con las mismas abreviaturas bibliográficas usadas en los otros artículos anteriores. Sólo se registran aquí las citadas por vez primera.

Muralla = María Teresa Iranzo Muñío, *La muralla de Huesca en la Edad Media*, Huesca, Excmo. Ayuntamiento, 1986.